

Capítulo 8

EL LIBRO DE DEUTERONOMIO

«¹²Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; ¹³que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad? ¹⁴He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella».
Deuteronomio 10.12-14

Deuteronomio es el último libro y el clímax del Pentateuco. Es la nueva exposición de la historia y la ley a la nueva generación. En él están apuntados los últimos sermones de Moisés a los hijos de Israel antes de su muerte. Los cuarenta años de experiencia viviendo en la presencia de Dios y guiando al pueblo de Dios, se manifiesta en el libro de un modo solemne y a la vez, amoroso.

Hay 4 razones por las cuales tenemos el libro de Deuteronomio:

- 1. Había una nueva generación** — Los adultos, con más de 20 años, que salieron de Egipto, murieron en el desierto durante los 40 años (Números 14.29; Deuteronomio 2.14-15). Por tanto, excepto Josué y Caleb, los que quedaron de los que salieron de Egipto, ahora tenían entre 40 y 60 años. Los de menos de 40 años, no estaban cuando Dios dio la ley en el Monte Sinaí. Necesitaban oírla presentada formalmente y tomar parte en reconfirmar el pacto de Dios para con ellos.
- 2. Había un nuevo desafío** — Estaban a punto de comenzar con la conquista de la tierra de Canaán y el establecimiento de cada tribu en su herencia. Necesitaban instrucciones sobre como tomar posesión de la tierra prometida y qué hacer con los habitantes idólatras en la tierra.
- 3. Había un nuevo líder** — Dios había mandado a Moisés designar a Josué como sucesor (Deuteronomio 31.1-23). El pueblo necesitaba ser instruido y preparado para este cambio en el liderazgo.
- 4. Había una nueva situación** — Estaban a punto de cesar de ser nómadas y empezar a ser moradores. Habrían nuevos problemas y nuevas tentaciones. Deberían estar preparados e instruidos para todo lo que fueran a experimentar en la nueva tierra. Moisés dedicó sus últimos días aquí en la tierra para advertir a los hijos de Israel de los peligros espirituales que les presentaba la nueva tierra.

I. EL TÍTULO DEL LIBRO DE DEUTERONOMIO

El título en hebreo viene de las primeras dos palabras hebreas en el libro: **אֵלֶּה הַדְּבָרִים** *él-le ja-d^e-va-rím* que significa: «estas son las palabras», pero a veces los judíos lo llamaban sencillamente «Palabras». El título español «Deuteronomio» viene del griego «Deuteronomion touto» y latín «Deuteronomium» y significa «Segunda Ley», con esta idea: que era la segunda vez que la ley era dada a los hijos de Israel.

II. EL PERÍODO DEL TIEMPO DEL LIBRO DE DEUTERONOMIO

El libro de Deuteronomio empezó «a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes», según Deuteronomio 1.3. Los tres discursos de Moisés en Deuteronomio probablemente eran dados durante una o dos semanas. Deuteronomio 34.8 nos dice que los hijos de Israel estaban de luto por Moisés treinta días después de su muerte. Entonces, el libro cubre un tiempo, al máximo, de dos meses, en el principio del año 1406 a.C.

III. EL TEMA DEL LIBRO DE DEUTERONOMIO

El tema del libro de Deuteronomio es: «**La Instrucción de Dios**». Nos da los tres últimos discursos de Moisés (Deuteronomio 1.3; 5.1; 31.1) y su despedida a la nueva generación de los hijos de Israel. La instrucción principal es «El Shemá», que todo judío memoriza. Nos presenta la pluralidad y unidad de Dios y nuestra obligación de amarle con todo nuestro ser:

Deuteronomio 6.4-5: «⁴Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. ⁵Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas».

EL SHEMA

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד׃

sh^e-má` yis-ra'él yah-véh 'e-lo-héy-nu yah-véh ' _chád

«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es».

Nota la importancia que Dios pone en estas palabras del Shemá:

Deuteronomio 6.6-9: «⁶Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; ⁷y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. ⁸Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas».

«La Instrucción de Dios» también incluye:

1. Enseñanza sobre Él. Enseñó que Dios es celoso (Dt. 4.24), misericordioso (Dt. 4.31), único (Dt. 4.35,39), amoroso (Dt. 4.37; 7.6-8), fiel (Dt. 7.9), Creador (Dt. 10.14), y el «Dios de dioses, Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible» (Dt. 10.17).

2. Énfasis en la obediencia. Enseñó la inflexibilidad de la ley y, por tanto, la necesidad de sumisión completa a Dios. La motivación para la obediencia es el amor de Dios para con ellos (Dt. 4.37; 7.7-8; 10.15) que mostró en su fidelidad para con ellos: la fidelidad a sus promesas, a sus propósitos y a su pueblo. La perfección de la ley fue otro motivo:

Deuteronomio 4.7-8: «⁷Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? ⁸Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?»

Deuteronomio 10.12-13: «¹²Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; ¹³que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?»

3. Tratado sobre el Corazón. Moisés les enseñó mucho sobre la importancia del corazón; que la obediencia debe venir del corazón (Dt. 4.9) aunque les recuerda que la fragilidad del corazón siempre hace difícil obedecer (Dt. 5.29). El hombre debe amar a Dios con el corazón (Dt. 6.12) y debe servirle de todo corazón (Dt. 10.12). El corazón también necesita ser circuncidado (Dt. 10.16). Pero, sólo Dios puede dar al corazón la capacidad de entender (Dt. 29.4). Y Dios les dio la promesa de tener un nuevo corazón (Dt. 30.6-10). Moisés les muestra que el mensaje de la salvación no está lejos, sino cerca, en su corazón (Dt. 30.11-16).

4. Ánimo en la conquista de la tierra. Muchas veces en el libro de Deuteronomio, Moisés hace recordar a los hijos de Israel las promesas que Dios dio a sus padres de darles la tierra de Canaán. También les hace recordar todo lo que Dios ha hecho para ellos, demostrándoles que Él es capaz de cumplir sus promesas. El propósito de esto es, crear confianza en su Dios para obedecerle en entrar en la tierra de promisión y tomarla por herencia. Un versículo que resume esta enseñanza es:

Deuteronomio 6.23: «...y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres».

«y nos sacó de allá»	un hecho	muestra el poder de Dios
«para traernos y darnos la tierra»	un propósito	muestra la gracia de Dios
«que juró a nuestros padres»	una razón	muestra la fidelidad de Dios

IV. LOS PROPÓSITOS DEL LIBRO DE DEUTERONOMIO

A. El Propósito Histórico era dar un repaso de la historia de la nación para la nueva generación y renovar con ellos el pacto entre Dios y los patriarcas en relación a la tierra de Canaán. El pacto de Dios con Abraham fue primero, y más extensivo que el pacto de Sinaí, sin condiciones, y fue confirmado con sangre y juramento divino. El pacto de Dios en Sinaí exigía obediencia para recibir bendiciones en la tierra, y advertía que la desobediencia tendría como resultado maldiciones en la tierra y fuera de la tierra.

El propósito era repasar, interpretar y aplicar la ley que Dios les dio en el Monte Sinaí para la nueva generación. También les dio instrucciones de como vivir una vida victoriosa en la tierra prometida. Enseña que la obediencia es precisa para la bendición y bienestar del pueblo de Dios. y que esta obediencia sólo viene del corazón que ama a Dios.

También, el propósito fue enseñarles las lecciones que Dios quiso darles en el desierto.

Deuteronomio 8.2: «Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos».

Deuteronomio 32.10: «Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como la niña de su ojo».

B. El Propósito Doctrinal era mostrar la fidelidad de Dios en guardar su pacto y sus promesas con Abraham, Isaac y Jacob. Ellos necesitaban saber que fueron el pueblo de Dios solamente porque les había amado y porque había jurado a sus padres un juramento que su fidelidad exigía guardar:

Deuteronomio 7.6-11: «⁶Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. ⁷No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; ⁸sino por cuanto Jehová os amó, y *quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres*, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto. ⁹*Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones; y* ¹⁰*que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago.* ¹¹*Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas*».

También, ellos necesitaban saber que era el poder y la fidelidad de Dios lo que les daría la tierra de Canaán, no su propia fuerza ni su propia justicia:

Deuteronomio 9.1-5: «¹Oye, Israel: tú vas hoy a pasar el Jordán, para entrar a desposeer a naciones más numerosas y más poderosas que tú, ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; ²un pueblo grande y alto... ³Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como Jehová te ha dicho. ⁴No pienses en tu corazón cuando Jehová tu Dios los haya echado de delante de ti, diciendo: Por mi justicia me ha traído Jehová a poseer esta... ⁵No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones Jehová tu Dios las arroja de delante de ti, y *para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob*».

1ª Corintios 1.9: «Fiel es Dios». 2ª Timoteo 2.13: «Él permanece fiel».

1ª Tesalonicenses 5.24: «Fiel es el que os llama, el cual también lo hará».

C. El Propósito Cristológico era especialmente presentar a Cristo como «el Profeta», comparándole con el profeta Moisés:

Deuteronomio 18.15,18-19: «¹⁵Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis... ¹⁸Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. ¹⁹Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta».

Hechos 7.37: «Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis».

También, Moisés era un tipo de Cristo en otras maneras: 1) reyes intentaban matar a los dos, 2) los dos rehusaron un reino, 3) los dos eran rechazados por sus hermanos, 4) los dos eran líderes sobre Israel y 5) los mares les obedecieron a los dos.

V. EL BOSQUEJO DEL LIBRO DE DEUTERONOMIO

La Instrucción de Dios

«¹²Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; ¹³que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad? ¹⁴He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella».
Deuteronomio 10.12-14

I. RECUERDOS DEL PASADO [1-4]

El Primer Discurso

Moisés mirando atrás - Retrospectivo e histórico

A. La Tragedia de la Incredulidad (1.1-46)

B. El Viaje y las Victorias (2.1-3.29)

C. La Aplicación Espiritual (4.1-49)

II. REQUISITOS PARA EL PRESENTE [5-26]

El Segundo Discurso

Moisés mirando dentro - Introspectivo y práctico

A. La Ley (5-11)

1. Proclamada (5.1-33)

2. Practicada (6.1-25)

3. Preservada (7.1-11.32)

Los Peligros de fuera y de dentro

B. Los Estatutos y Decretos (12-26)

1. El santuario único (12.1-32)

2. Falsos profetas (13.1-18)

3. Leyes ceremoniales (14.1-16.22)

4. Un futuro rey y profeta (17.1-18.22)

5. Leyes civiles (19.1-26.19)

III. REVELACIONES PARA EL FUTURO [27-30]

El Tercer Discurso

Moisés mirando adelante - Profético y útil

OPCIONES AFECTANDO:

A. Bendiciones y Maldiciones (27.1-28.68)

B. Arrepentimiento y Vuelta (29.1-30.20)

IV. RECORDATORIOS ÚLTIMOS [31-34]

La Despedida Final

Moisés mirando arriba - Personal y amoroso

A. Un Nuevo Líder (31.1-29)

B. Un Nuevo Cántico (32.1-52)

C. Una Nueva Bendición (33.1-29)

D. Un Nuevo Hogar (34.1-12)